

OFICINAS
Barquillo, 45, ent.º dech.º
Director, D. Javier Betegón.
Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité rue Caumartin, 61, director, Mr. Lorette.
Anuncios y correspondencia en España al Administrador Telf.º 4181

SUSCRIPCIONES
El pago adelantado.
Madrid, mes, UNA peseta. Provincias, trimestre, CINCO. Extranjero: Portugal, OCHO. Setas trimestre. Demás puntos, DOCE. Cuba y Puerto Rico, trimestre DIEZ. Filipinas, trimestre QUINCE.
25 ejemplares, 75 céntimos;

La Libertad

SEGUNDA EDICIÓN

DOCTORES VIETA, Dentistas Americanos. Espez y Mina, 1
Sistema especial de dentaduras postizas; garantía en los empastes y orificaciones, por nuevo método.
EL RIOJANO, Confeitería, Mayor, 12. Postre variado cada día. Jueves: Chantilly.
Vinos de Huelva. Los mejores y más selectos. Bodega, Caballero de Gracia, 37.

DOS CUMPLEAÑOS

Candelaria celebraba su cumpleaños. Agrupados en torno de una limpia mesa, disfrutaban padres é hijos de la largueza con que conmemora el nacimiento de Candelaria. Es la mayor la predilecta, el alma de la casa. La comida de tal día es una de las solemnidades del año. La víspera es ya una fiesta. Todo es hacer preparativos en honor de Candelaria. Recátanse de esta para elegir y disponer regalos. El valor de estos está en el misterio, en la sorpresa y en el cariño con que se ofrecen. Amanece el gran día, y saludan á Candelaria con salva cariñosa de besos; sus padres resignan el mando en ella; no hay más voluntad que la de la señora de los días. Muy de mañana van Candelaria y su madre á la iglesia. Comulgan juntas, y al volver á casa, llegan con buen repuesto de golosinas y de flores. Ni las murgas denuncian á la vecindad que en aquella casa hay un día de fiesta, ni acuden en tropel visitas importunas. Es una alegría sin vistas á la calle, íntima, verdadera, inmaculada. La tarde toda se emplea en preparar la mesa. Huele á cocina la casa entera. Agótanse las reservas de la despensa, y salen á relucir los manteleros buenos la vajilla nueva, y los cubiertos de plata. Los chicos corren de un lado á otro, alborozados, advirtiéndose mutuamente de las novedades del día. «Hay pan de Viena, vino de Jerez, aceitunas gordas y salmón! Cada uno tendrá cuatro copas delante de su plato! ¡Qué despilfarro!» Guarnecida la mesa con flores, salvillas y fruteros, puesta en simétrica formación la cristalería, empenachadas las copas con las servilletas que Candelaria plegó artísticamente, y cubierto el aparador de botellas, solo se espera ya el punto de la comida. Los candeleros del despacho, la lámpara de la costura refuerzan con sus luces á la luz del comedor. Durante el banquete rebosa el gozo en todos los semblantes. Todos han puesto algo de su parte en la fiesta. La hermosa y límpida letra gótica, en que ningún compañero de oficina aventaja al padre de Candelaria, ha servido para escribir en éburna cartulina el pormenor de la comida. Corre el cartel de mano en mano. Pasan platos y platos, trasiégase el vino con fruición temeraria. ¡Y casualidad ó no, los manjares mejor sazonados, los que merecen el honor de la repedición, no son de mano de la cocinera. La madre de Candelaria asume la responsabilidad... y la gloria de ellos. Llegan los postres y con ellos á su colmo las alegrías. Hay brindis, como no en que se pidan á Dios, no más que miles de años de vida para todos, con salud y pesetas. Hasta los pequeños brindan entre grandes risotadas; brindan y beben medio aturdidos, sustrayéndose al sueño que á tales horas, y en los días comunes les acomete. ¡Cal! Es un día excepcional, y no hay que desperdiciar minuto: hay que hembrear con todos, trasnachoar y reír, aventajarse en alegría, y hacer grato por estos medios á Candelaria el día de sus días. Por fin, alzáense los manteles, y empieza la juerga familiar. Candelaria deslía un paquetito de papel de seda que tenía escondido, y ofrece á su padre un arrogante veguero; el más grande y moreno que pudo encontrar, salpicado de graciosas pintas amarillas, y ceñido en su mitad por una faja relumbriante. Después del piano. Pero ¿quién sabe las manos que allí tocan? Como si Candelaria no se bastara, meten mano en el teclado sus hermanitos, y encuentran su mayor alegría en el mayor ruido. Parece, en efecto, que el ruido y el placer se dan la mano... los uno en el mundo una irresistible afinidad. La muerte es el silencio eterno. Pero el golpeo del piano es débil; las voces le ahogan; cantan todos á la vez, y ríndense las primicias del canto á los aires españoles. ¡Era de ver un rapazuelo de seis años cantando sus penas por todo lo hondo!... Esto duró hasta que Candelaria se impuso, iniciando una mazureca. Triunfa, entonces, el baile del canto, y padres con hijos, hermanos con hermanos, todos ballan, se empujan y se abrazan, acabando por contagiarse á Candelaria, que supliendo con la voz el compás del piano, canta un vals, y arrastra entre sus brazos á su padre, hasta que le hace caer desmayado y sudoroso, rendido por el calor y la fatiga. Era un vértigo, una inundación de alegría que inundaba todos los corazones. Los niños eran incansables... ¡Más, más! gritaban á todo. El calor era sofocante; y ni el descanso bastaba. Entreabríéronse los balcones. Pero tampoco era suficiente. Parecía haberse espesado la atmósfera. Tal vez el polvo de los suelos, pero, ¡qué polvo más denso! Parecía humo. Todos languideaban. «Nos hemos excedido—pensaban—y diéron punto á su algazara y rebullicio»

EMPAREDADOS

De pronto oyen un ruido extraño, seguido de voces angustiosas, y salen al balcón preguntándose sobresaltados. ¿Qué pasa? ¿Qué será? Porque el ruido era horroroso; parecía que se desplomaba algo en la calle. Buena fue la respuesta! Díosela en persona una humareda espesa que se esparcía por la calle, y que súbita y traidora empezó también á atacarlos por la espalda, entrando por cuantos resquicios tenía la habitación. ¡Fuego! —oyen gritar entonces claramente en la vecindad. —¡Fuego! —¡Socorro! —repite ya por todas partes, y como si el remedio estuviera en gritar lo propio, agloméranse todos al balcón lanzando idénticos gritos. —¿Pero es aquí el fuego?—se preguntan aun no convencidos de su peligro—¿Hay fuego en casa? Donde los padres corren, van todos desparvoridos, y unos y otros quieren ganar la escalera. Pero el humo les rechaza; el fuego es horroroso. La tienda del piso bajo arde violentamente: las llamas llegan ya al entresuelo; el humo y el calor á casa de Candelaria. —Sea como sea, hay que salir. —¡Cerrar los ojos, y á la escalera! grita el padre, con voz ahogada por el espanto. Nueva tentativa, y... en vano. —¡Esta inaccesible! Arde ya... Duplicanse entonces los gritos de angustia; el terror paraliza á los padres; los niños se amontonan junto á ellos, llorando á gritos... y la turba que desde la calle los oye, se estremece al oír aquellas voces desgarradoras. No hay más salida que la calle misma, y allá se van, al balcón, á gritar y pedir socorro, tendiendo á los de abajo las manos suplicantes, pidiéndoles vida que ya les falta, según se da prisa el fuego por llegar á ellos. Los ayes son continuos, prolongados, espantosos... crece la inquietud, aumenta el peligro, los socorros no llegan, el piso está alto... el humo los acorrala. La escalera es un cañon por donde la negruzca columna sube vertiginosa. El fuego se enseñoorea de todo. A los ayes y gritos desesperados de aquellos infelices, nuese el estrépito de algún grupo que se desploma, el de los presurosos golpes con que los bomberos quieren atajar el incendio, y el mismo rugido de la llama que sube voraz y despiadada, llevando por vanguardia el denso humo y las calientes cenizas que van pregonando por los aires su victoria... Candelaria y sus padres forman un grupo apretado y se disponen á morir. Ya se agotan sus fuerzas: ya no buscan ropas para descolgarse: hasta entonces habían mezclado con frenética angustia los gritos implorantes y las ardientes plagarías; habían golpeado las paredes de la casa contigua, pidiendo paso... pero ya todo inútil... en el momento que forman todos unidos y apretados no es posible saber quien respira aun; ya cesaron las voces, cesaron los besos y se enjugaron los ojos... ¡era una masa inerte! Y contra ella, envuelta en humo como en un sudario, avanza la muerte sedienta de víctimas... JOSÉ CÁNOVAS Y VALLEJO. (Concluirá mañana.)

Madrid MADRID ANTIGUO

La iglesia de San Ginés. Muchas personas, entre ellas historiadores de fama, suponen á esta iglesia una antigüedad grandísima, pues dan por seguro que fue construida en ó antes de la dominación árabe en España. A tan respetable antigüedad no responden ciertamente hechos notables que den renombre á esta iglesia, pues no se conservan con seguridad de certeza más que dos ó tres, y aun estos sin importancia digna de encomio. Apesar de esto, tiene la iglesia de San Ginés, como todas las iglesias de Madrid, cierta importancia, no bien asegurada y cierto prestigio y olor á milagro. Cuéntase de la antigua torre (que en cuanto á ser fea y poco afiosa, ganaba á todas las torres del universo) que la cruz que la coronaba, estaba acertadamente dispuesta, que servía de pararrayos, y los adornos y grecas de la torre hacían á maravilla el oficio de conductores, dando este lugar á que en ciertas y determinadas ocasiones, apareciese la torre iluminada como por luces pequesísimas. Lo más notable que ocurrió en este templo fue la alocución del padre Salcedo, y el disciplinamiento de los penitentes que á las bóvedas de la iglesia concurrían. Acudía á este templo el Tribunal de la Inquisición el día en que se publicaba la Cruzada, y oía una misa y un sermón, siendo en el año 1807 el encargado de este sermón edicto el cura de aquella parroquia, llamado el padre Salcedo. Preparado todo para la solemnidad que había de verificarse, subió el sacerdote al púlpito, y encarándose con los individuos del tribunal, dijo: —Tribunal bárbaro; tribunal tenebroso; tribunal impío, como te atreves á turbar la alegría de la iglesia! ¿Por qué en un día en que solo se oyen alegres antifonas, vienes tú á fulminar maldiciones contra los hijos de esta indulgente madre que hoy los reúne para recluirse en ellos? Tú los reunes también, pero es para apribirles con el anatema! Bárbaro y fiero tribunal... Así, muy poderoso Señor, se expresan los ímpios enemigos de la fe. Calculóse aproximadamente el efecto que semejante apóstrofo, violento como pocos, y atrevido como ninguno, causaría en aquel momento, tanto á los individuos del tribunal de la Inquisición, como al auditorio. Veíase ya al padre Salcedo, víctima de la más vergonzosa institución que pudo haber existido, pero ya por entonces el poder inquisitorial estaba de cacacada, y no sucedió absolutamente nada, hasta la venida de Napoleón, que estando en Chamartín, cerró de

CRONICA EXTRANJERA

Las kábilas marroquíes. Todas las kábilas del bajalato de Tánger se proponen el ir reunidas á esta ciudad mañana jueves, con el objeto de hacer pública manifestación de acatamiento y adhesión al nuevo bajá de Tánger, en obsequio del cual, celebrarán festejos en señal de regocijo por su nuevo nombramiento. De este modo quieren probar que lejos de ser hostiles, son adictos y respetuosos á la formalidad de Sidi Abderrahman Ben Abdessadak. Nuevos hipódromos. El Sport, acaba de adquirir nuevos elementos para su completo desarrollo. Ya no son las carreras de caballos las que en París llevan á sus varios hipódromos gran número de spormann de ambos sexos. Ver correr á los hermosos y valientes solipedos pur sang, es hermoso pero ya va estando gastado. Hoy el mot de la fin es presentar las carreras de los ágiles liebres y poner una fortuna á merced de sus ligeros pies. En la banlieue de París, hay nada menos que dos hermosas pistas destinadas á estas carreras: una en Levallois-Perret y otra en Courbevoie. La ley sobre apuestas mutuas, es aplicada á estas carreras con todo rigor, por más que los bookmakers que no han podido funcionar protestan enérgicamente. Los liebres suben y los caballos bajan, con lo cual, ganarán los aficionados á ir arrastrados y las pobres liebres. Una ópera de Wagner. Para la próxima temporada la dirección de la Ópera de París se propone poner en escena la ópera del maestro Wagner, los Maestros cantores. Los artistas encargados de cantarla lo son el Sr. Lasalle, que en la actualidad se encuentra en América, y cantará el papel de Haus Sachs; la señora Caron, que cantará el de Eva; el tenor Van Dyck, el de Walter, y el Sr. Renaud, el de Beckmesser. Todos estos artistas ya han cantado sus respectivos papeles en Viena, Bayrenh y Bruselas. La fille de Fauchon la Vielleuse. Con motivo de la festividad de la centésima representación en las Folies-Dramatiques de París, de la fille de Fauchon la Vielleuse, cuenta un periódico francés la siguiente anécdota del primer impio que pone en boca de uno de los autores de la Fauchon, madre de la que hoy se representa. «El emperador vino á ver representarse este baudeville, con un simple rengiote de uniforme de su guardia, acompañado de uno de sus oficiales. Deseoso de guardar el incognito, se salió del palco antes de terminar la obra, teniendo orden terminante los centinelas de las puertas y de la escalera de no saludarle según ordenanza. Un día que iba acompañado de su ayudante de campo, el general Duroc, bajó del palco y pasó por delante de mí, que estaba con varios autores. Nosotros sabiendo que le gustaba, hicimos como si no le conociéramos; pero un joven incorporado hacia poco tiempo á la guardia y que se hallaba de centinela al pie de la gran escalera, al ver al emperador se olvidó de su consigna, y apresuradamente presentó las armas con la exactitud de un bravo que rinde homenaje al jefe del Estado. —¿A quién saludais?—le dijo Napoleón con ojos centelleantes y la voz de trueno. —No es á usted, ¡carumbal, yo no os conozco, respondió el centinela sin desconcertarse. Es al general Duroc, que el otro día me pasó revista en el campo de Marte. —¿Eso está bien!—replicó Napoleón, entusiasmado de la presencia de ánimo del bicho soldado, al que con escurtadora mirada examinó de pies á cabeza y preguntó su nombre, número del regimiento y de la compañía donde servía, alejándose sin dejar de mirarlo. —Nosotros abordamos al soldado, quien nos dijo riéndose: —«Le Petit Caporal ha creído sacarme de mis casillas, pero yo no soy tonto».

EMPAREDADOS

De La Justicia: «La Libertad, después de haberse dado á los conservadores, se da á la radicación. En una sección y en un mismo día cita á Moratin y á De Maistre». «Hasta ahora no había echado de ver La Justicia que eramos eruditos? También nosotros nos hemos asomado á las fenestras de toutes les sciences». Son muchas las personas competentes que opinan como el Sr. Gamazo, que la guerra comercial será por lo menos tan dañina para Francia como para España. Siempre es un consuelo. Por aquello que dijo Tirso: «Que quien muere dando muerte, si no vence, no es vencido.» (Primera cita, deleitable Justicia.) El estribillo de La Justicia: «Digan algunos diarios ministeriales lo que quieren, Cánovas está dejado de la mano de Dios. Cada paso que dá es un tropiezo, y no se le ocurre nada que no sea un disparate. Lo admirable y asombroso es cómo se sostiene en el Poder, después de las torpezas que ha incurrido, y los disparates que ha hecho. Solo Dios, y acaso las instituciones, pueden disfrutar este misterio incomprendible. Con los desastres y las desdichas que Cánovas ha traído sobre España, cualquier otro hombre se habría hundido para siempre sin dejar tras de sí más que el recuerdo funesto y doloroso de su gestión desatentada y torpe». «Nada, que resulta el Sr. Cánovas un político de poco más ó menos. Crea La Justicia que, según un proverbio ruso, «Se necesita más de un día para dar la vuelta á un hombre». Y ustedes necesitan siglos para dar la vuelta al Sr. Cánovas. Que, en cambio, les dá á ustedes cien vueltas Leámos: D. Venancio Gonzalez expuso ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso su pensamiento favorable al proyecto de ley sobre clases pasivas de Ultramar presentado por el Sr. Romero Robledo. Los militares del partido fusionista combaten rudamente dicho proyecto. Disidencia se llama esa figura.» «¿Y lo de Valencia? ¿Y la Capdeponada de Valencia? La verdad es que ni aquello ni esto es grave. Ni puede sospecharse que el partido liberal se fraccione por esos motivos. Pero, ¿no es triste gracia que en hechos análogos se funden los liberales para crearlos en perpetua y grave descomposición? Nosotros tenemos el don de la justicia. Y ellos no tienen más don que el del nombre. Y aún ese les viene grande á algunos. Hablando del carro de la Monarquía, dice La Justicia: «Nosotros (y con nosotros el país) nos limitaremos á dar un nuevo puntapié á ese carro en el momento oportuno.» Pues... los puntapiés á los carros ya sabemos como se llaman... Conste que son ustedes los que lo han dicho.

NOTAS DE BILBAO

Continúa reinando la calma en toda la región minera. Los huelguistas practican gestiones para volver al trabajo, á la vez que los socialistas gestionan para que los obreros de Bilbao se declaren en huelga, lo que no lograrán seguramente, porque los obreros comprenden que seguir tal línea de conducta sería para ellos de resultados desastrosos. Los trabajadores del monte carecen de víveres, y su situación va siendo angustiosa en extremo, por cuya razón se cree que esto de lugar á un nuevo conculso. Hoy saldrán á disposición del gobernador civil de Burgos unos 30 individuos detenidos por indocumentados. El día 1.º se reunió el círculo minero en junta general, y ratificó el acuerdo tomado el 27 de Enero último por unanimidad, añadiendo que las circunstancias que aconsejaron la adopción de aquel no han variado, antes al contrario, han adquirido mayor gravedad, como lo prueba la emigración constante de los obreros y habitantes pacíficos de la zona minera, y por consiguiente, que ahora más que nunca se impone el que no se reanuden las labores; pues de reanudarlas en los actuales momentos, sería una imprudencia que originaría nuevas huelgas y ocasionaría perjuicios incalculables en el presente y para el porvenir. Este acuerdo ha causado mal efecto entre los obreros. La autoridad ha aumentado las precauciones que tenia tomadas, por temor de que hoy pudieran los huelguistas alterar el orden. Algunos propietarios de minas que no se han conformado con el acuerdo del círculo han reanudado los trabajos. Consejo de ministros. No se conforman los diarios ministeriales con que los ministros se mantengan dentro de prudente reserva al ser interpellados por los reporters que les aguardan á su salida del Consejo. Y es que esos diarios estaban mal acostumbrados por los ministros fusionistas, que así se trataba del asunto más grave ó delicado, antes rebentaban que dejar de confesarse con un periodista, por supuesto de periódico de gran circulación. Por eso ocurrió el lance del indulto de Villacampa y consortes; por eso rieron dos ministros en términos que, si se halla la Corte en Madrid, sobreviene una crisis ministerial de incalculables consecuencias; por eso se agroraron las buenas relaciones de D. Venancio y D. Germán, como les llaman familiarmente sus corifeos; por eso, en fin, se han armado revuelos, como diría El Correo, que hubieran sacado de sus casillas á cualquier otro hombre menos parsimonioso que el señor Sagasta. «¿Por qué, pues, ese asombro en los diarios liberales? Los ministros dijeron ayer cuanto podían y debían declarar al salir del celebrado Consejo en la Presidencia. Y para que vean los aficionados á ahondar en el campo de la noticia que suele ser contraproducente semejante empeño, les llamaremos la atención sobre el tiempo que han perdido en descubrir... horizontes que no existen. Pero vamos al Consejo. El de ayer duró unas cuatro horas. Después de examen detenido, fueron denegados tres indultos de pena capital; aprobados unos créditos con destino á reformas en el ramo de comunicaciones, y por último, se aprobó el presupuesto de gastos. Los detalles no se sabrán hasta el sábado, que serán leídos en el Congreso. En cuanto al presupuesto de ingreso quedó pendiente de una reunión que celebrarán hoy los ministros de Hacienda, Ultramar y Gracia y Justicia. No es cosa resuelta que el Sr. Martos intervenga en la discusión del proyecto de ley de clases pasivas de Ultramar, presentado por el Sr. Romero Robledo; pero sí es exacto que el antiguo demócrata está conforme con el proyecto del ministro de Ultramar, y cree que á la realización de los sacrificios que impone la salvación de nuestra Hacienda, deben prestarse gustosas todas las clases del Estado. Enfrente del candidato ministerial, señor Sanchez Pacheco, luchará como fusionista, en la elección de un senador que ha de verificarse en Toledo, el Sr. D. Alfonso Gonzalez, hijo del exministro del mismo apellido. El general Santiago, jefe de las fuerzas del ejército de Vitoria que en el periodo álgido de la huelga de Bilbao fueron á reforzar la guarnición de esa población, llegó ayer á Madrid y conferenciará por la tarde con el señor ministro de la Guerra. Después, y acompañado del general Azcárraga, se dirigió á la Presidencia del Consejo para informar á los ministros de la importancia y caracteres de la huelga. Los productores y los industriales del corcho, que siguen sin entenderse, volvieron á reunirse ayer tarde en el Congreso. La liquidación de fin de mes terminó ayer en Bolsa, sin las que surgieron nuevas dificultades que sumar á las de que hemos dado noticia.

VIDA POLITICA

Consejo de ministros. No se conforman los diarios ministeriales con que los ministros se mantengan dentro de prudente reserva al ser interpellados por los reporters que les aguardan á su salida del Consejo. Y es que esos diarios estaban mal acostumbrados por los ministros fusionistas, que así se trataba del asunto más grave ó delicado, antes rebentaban que dejar de confesarse con un periodista, por supuesto de periódico de gran circulación. Por eso ocurrió el lance del indulto de Villacampa y consortes; por eso rieron dos ministros en términos que, si se halla la Corte en Madrid, sobreviene una crisis ministerial de incalculables consecuencias; por eso se agroraron las buenas relaciones de D. Venancio y D. Germán, como les llaman familiarmente sus corifeos; por eso, en fin, se han armados revuelos, como diría El Correo, que hubieran sacado de sus casillas á cualquier otro hombre menos parsimonioso que el señor Sagasta. «¿Por qué, pues, ese asombro en los diarios liberales? Los ministros dijeron ayer cuanto podían y debían declarar al salir del celebrado Consejo en la Presidencia. Y para que vean los aficionados á ahondar en el campo de la noticia que suele ser contraproducente semejante empeño, les llamaremos la atención sobre el tiempo que han perdido en descubrir... horizontes que no existen. Pero vamos al Consejo. El de ayer duró unas cuatro horas. Después de examen detenido, fueron denegados tres indultos de pena capital; aprobados unos créditos con destino á reformas en el ramo de comunicaciones, y por último, se aprobó el presupuesto de gastos. Los detalles no se sabrán hasta el sábado, que serán leídos en el Congreso. En cuanto al presupuesto de ingreso quedó pendiente de una reunión que celebrarán hoy los ministros de Hacienda, Ultramar y Gracia y Justicia. No es cosa resuelta que el Sr. Martos intervenga en la discusión del proyecto de ley de clases pasivas de Ultramar, presentado por el Sr. Romero Robledo; pero sí es exacto que el antiguo demócrata está conforme con el proyecto del ministro de Ultramar, y cree que á la realización de los sacrificios que impone la salvación de nuestra Hacienda, deben prestarse gustosas todas las clases del Estado. Enfrente del candidato ministerial, señor Sanchez Pacheco, luchará como fusionista, en la elección de un senador que ha de verificarse en Toledo, el Sr. D. Alfonso Gonzalez, hijo del exministro del mismo apellido. El general Santiago, jefe de las fuerzas del ejército de Vitoria que en el periodo álgido de la huelga de Bilbao fueron á reforzar la guarnición de esa población, llegó ayer á Madrid y conferenciará por la tarde con el señor ministro de la Guerra. Después, y acompañado del general Azcárraga, se dirigió á la Presidencia del Consejo para informar á los ministros de la importancia y caracteres de la huelga. Los productores y los industriales del corcho, que siguen sin entenderse, volvieron á reunirse ayer tarde en el Congreso. La liquidación de fin de mes terminó ayer en Bolsa, sin las que surgieron nuevas dificultades que sumar á las de que hemos dado noticia.



EN EL PARLAMENTO

SENADO

Sesión del día 3 de Febrero de 1892. Abierta la sesión a las tres menos diez bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos se lee y aprueba el acta de la anterior.

Reanudada la sesión, el Sr. Maluquer hace una pregunta al Gobierno sobre estralimitaciones de unos soldados ingleses de Gibraltar.

CONGRESO

Sesión del día 3 de Febrero de 1892. Abrese la sesión a las tres menos diez minutos, bajo la presidencia del Sr. Pidal, y Món.

que en los documentos existen muchas falsedades y que en algunos se nota la falta de algunas firmas importantes y necesarias.

La ruptura comercial con Francia

Lenguaje de la prensa francesa.—Una entrevista.—Aumenta el disgusto.

PARIS 3.—El periódico La República Francesa dice hoy que el fracaso de las negociaciones comerciales causa el mismo disgusto en España que en Francia.

PARIS 3.—Don Evaristo Díaz agregado a la embajada de España ha tenido una conversación de que da cuenta el periódico L'Éclair, acerca de los nuevos aranceles.

PARIS 3.—Toma grandes proporciones el disgusto contra el nuevo régimen económico.

El libro amarillo. Las negociaciones entre España y Francia y la ruptura comercial.

PARIS 3.—Se acaba de publicar el Libro amarillo con la correspondencia cambiada durante los tres meses últimos entre Madrid y París.

El 24 de Enero Ribot hace notar que estos productos representan 238 millones de francos de los 354 de la exportación española, mientras que la tercera parte solamente de las exportaciones francesas gozarían de reducciones.

El 25 de Enero Ribot insiste en que ambos países se concedan mutuamente hasta el 30 de Junio el trato de nación más favorecida a fin de poder continuar las negociaciones.

Ribot dice que no dependió de Francia la falta de las negociaciones, y que sigue teniendo disposiciones conciliadoras para resolver las cuestiones en suspenso, pero que su aplazamiento hace más difícil una solución.—Fabra.

NOTAS FINALES

Las sesiones de las Cámaras no han despertado hoy gran interés.

Con ser el asunto sobremediano interesante y con haber proyectado sobre él hombres muy densos la actitud de una parte de la prensa, el Sr. Calbetón no ha logrado que se le escuchase con más atención que si hubiese estado un proyecto de carretera de último orden.

Los despachos de Bilbao que el Gobierno ha recibido esta tarde de aquellas autoridades, acusan completa tranquilidad en toda la zona minera.

Es decir, todo lo contrario de lo que debía esperarse, de haber sido ciertos los informes transmitidos a la prensa de Madrid, que no parece sino que se duela de que en Bilbao no haya ya ocurrido una hecatombe, si quiera no fuera más que por darles a los diarios a que aludimos el gusto de echar la culpa al Gobierno conservador y de clamar en favor de la vuelta al poder de los fusionistas.

Por supuesto que los que tan espantadizos están ahora, no se alarmaron lo más mínimo cuando los sucesos de Riotinto.

Para mañana están citados los diputados de unión parlamentaria para ponerse de acuerdo respecto de si han o no de intervenir de un modo directo en la discusión del proyecto de clases pasivas de Ultramar.

Mañana se celebrará a la hora de costumbre, el Consejo de ministros que bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente se reúne todos los jueves en las regías habitacionales.

Hoy ha quedado sobre la mesa del Congreso el voto particular del general Sr. Gutiérrez de la Cámara al dictamen de la comisión que atiende en el proyecto de clases pasivas de Ultramar.

La comisión de actas del Congreso se halla reunida desde las cinco de esta tarde.

Ha examinado y discutido la de la Carolina, y por unanimidad se propone su anulación.

Según las noticias más verosímiles la propia suerte aguarda al acta de Vich, por donde resulta elegido el señor duque de Solferino.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA, Del 1, Del 3. Rows include Deuda por el 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Exterior, etc.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARIS 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63'00, 63'21, 63'16.

LONDRES 3.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 62'13, 63'00.

El 4 por 100 exterior español ha subido hoy 60 céntimos, lo cual se atribuye a la escasez de papel y a las noticias de Madrid, anunciando que el déficit del próximo presupuesto será mucho menor de lo que se suponía.

CULTOS

Santos de mañana Jueves.—San Andrés, Corsino, obispo, y San José de Leonisa, confesor.

Espectáculos para mañana

Teatro Real.—A las ocho de la noche, 62 de abono.—Turno 2.º.—Orello.

EL COLLAR DE LA REINA

con Juana, a fin de hacerle olvidar que acababa de hablar de amor.

—¿Qué miráis pues? —Miro esta cartera que no sabía tuvierais.

BIBLIOTECA DE LA LIBERTAD

¿bien querer adelantarme su dinero ó su crédito para servirme. Yo le reembolsaré, Boehemer si no me equivoco pidió algo al contado?

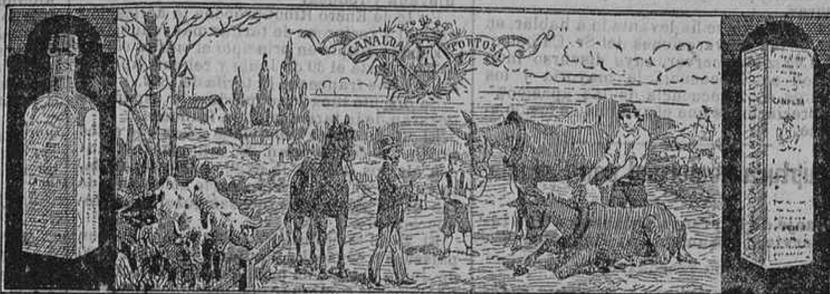
arreglaré para pagar del mismo modo. Los intereses se arreglarán. De esta manera yo tendré el collar que tanto me gustaba, y si me ciño algo para pagarlo, al menos no incomodaré al rey.

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES, EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9.- Pídanse catálogos.

NUEVO AGENTE MEDICINAL PARA VETERINARIA

Premiado con medalla de Oro en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola celebrada en la ciudad de Tortosa y Bélgica el año 1891.



ANTI-CÓLICO PODEROSO

Insustituible como Anodino local, Anti-reumático y cicatrizante.

ELIXIR DE HIDRURÓ DE TRICLORACETILO HIDRATADO COMPUESTO DE CANALDA

De suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos, Agricultores y cuantos posean ganado vacuno, caballar, mular y asnal, etc.; con entera confianza pedid á todos mis depósitos. El sin rival, Elixir Canalda, que se emplea con éxito seguro, para combatir los dolores cólicos, por rebeldes que sean, para la tos, principio de pulmonía, como anti-espasmódico como cicatrizante y anti-reumático, reuniendo á su poderosa acción curativa la ECONOMIA, como lo atestiguan multitud de dictámenes facultativos que obran en mi poder.

Depósito general en casa del autor, gran Farmacia y Laboratorio de Canalda.—Aucha 12, Tortosa, y en las principales Farmacias y Droguerías de España.

FRASCO: TRES PESETAS.

Grandes descuentos según importancia del pedido

De venta en esta capital.—D. Benito Remartínez.—Gran depósito de instrumentos quirúrgicos, medicamentos y libros veterinarios.—Mesón de Paredes, 10, 3.º Se remiten instrucciones gratis á quien las solicite.

LA CASA

MATÍAS LOPEZ Madrid—Escorial.

Fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA Oficinas: Palma Alta, 8 DEPOSITO CENTRAL: MONTERA, 25

CRÓNICA DE VINOS Y CEREALES

correspondencias agrícolas al año y otros utilísimos trabajos. Se manda un número á los que lo pidan. Precio de suscripción: 6 pesetas semestral. Dirigirse al administrador de la Crónica de Vinos y Cereales, plaza de Oriente número 7, Madrid.

MATRIZ

flujos, úlceras, escoriaciones y debilidad en los órganos genitales. Se curan en pocos días con el VEGE-TALINO DOUVAL. De venta, Moreno Miguel, Arenal, 8, Madrid. 4 pesetas frascos.

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL TAPIOCA, TÉS 87 RECOMPENSAS INDUSTRIALES Depósito general: CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, pelucha, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA DE MATÍAS LÓPEZ Madrid.—Escorial. Exigir la verdadera marca.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Usase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillantina. Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32. Precio del frasco: 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. Exportación a provincias.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA ÚNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene encursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO 10

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11.—TELEFONO 4193. Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico. Barquillo, 45 y Regueros 11.

EL COLLAR DE LA REINA

—Veo que si tuve este deseo, me es fuerza renunciar á verlo realizado. —No, la reina me ha hablado de vos. —¡Oh! decid más bien, que vos habéis sido bastante buena amiga para hablarle de mí. —Es cierto. —¿Y su majestad os... escuchó? —Esto merece una explicación. —No añadáis una palabra más, condesa, harto conozco la repugnancia que su majestad... —No mucho... me atreví á hablarla del collar. —Os atrevisteis á decir que yo pensé... —En comprarlo para ella, si. —¡Oh, condesa, esto es sublime! ¿y la reina os ha escuchado? —¡No os digo que sí? —¿Le habéis dicho que yo le ofrecía los diamantes? —Y su majestad rehusó sin rodeos. —Soy perdido. —Rehusó aceptar el don, si, pero el préstamo... —¡El préstamo!... ¿Supisteis presentar con tanta delicadeza el ofrecimiento? —Con tanta delicadeza, monseñor, que su majestad ha aceptado. —¡Préstamo á la reina yo!... ¿Es posible, condesa? —Es mucho más que si diérais, ¿no es cierto? —Mil veces más. —Así lo juzgo yo. Pues bien, su majestad ha aceptado. El cardenal se levantó, volvió á sentarse luego, levantóse de nuevo, acercóse á Juana, y cogiéndola de las manos la dijo: —No me engaños, tened presente que con una sola palabra podéis hacer de mí el hombre más infeliz. —No se juega con las pasiones, monseñor; bueno que se haga con los ridículos, y los hombres de vuestra categoría y mérito no pueden ser jamás ridículos.

—Tenéis razón. Entonces lo que decís... —Es la pura verdad. —¿Tengo un secreto con la reina? —Un secreto... mortal. El cardenal se acercó de nuevo á Juana y le apretó tiernamente la mano. —Me halaga ese apretón de manos—dijo la condesa—es el de un hombre á otro hombre. —Es el que da un hombre feliz á un ángel protector. —Monseñor, no exajeréis las cosas. —¡Oh! sí... dejad que mi gozo, mi gratitud, nunca... —Exajeráis uno y otra. ¿No era prestamillón y medio á la reina lo que os convenía? El cardenal suspiró. —Buckingham después de haber sembrado de perlas el piso de la cámara real, le hubiera pedido otra cosa á su majestad Ana de Austria. —Lo que Buckingham obtuvo, yo no me atreví á esperarlo, ni siquiera en sueños. —Respecto á eso, tiempo tendréis, monseñor, de explicáros con la reina, pues que me ha mandado deciros que os veria con gusto en Versalles. No bien hubo la imprudente dejado escapar estas palabras, palideció el cardenal como un adolescente al sentir el primer beso de amor. La impresión había sido tan fuerte, que se apoyó á tientas en el sillón que halló á su alcance, como un hombre borracho. —¡Hola! ¡hola!—pensó Juana,—esto es más serio de lo que yo creía; soñé con ser duquesa, esposa de un par de Francia y tener cien mil libras de renta, llegaré á ser princesa y á tener una renta de medio millón; Mr. de Rohan no trabaja ni por ambición ni por avaricia, trabaja por amor. —Mr. de Rohan tardó poco en serenarse. No es el gozo enfermedad que dure mucho tiempo, y como el cardenal era hombre de peso, juzgó conveniente hablar de negocios

CAPITULO II

La cartera de la reina.

Así en el sentido propio como en el figurado, nadie sintió más la importancia de la fortuna que llevaba Juana de Valois, que los caballos que la volvieron á llevar de Versalles á París. Si jamás caballos ansiosos de ganar un premio de carrera se convirtieron en pegajos voladores, fueron ciertamente los caballos de aquel coche de alquiler. Estimulado su cochero por la condesa, les hizo creer que eran ligeros cuadrúpedos nacidos en Eliso, y que su dueño ganaba con su velocidad dos talentos de oro, á la par que ellos ganaban doble ración de cebada molida. No había salido todavía el cardenal, cuando madama de La Motte llegó á su casa y se halló en la antesala de aquel palacio, y respetuosa servidumbre. Juana se mandó anunciar con mayor ceremonia que lo había hecho en la regia mansión.

—¿Venis de Versalles?—preguntó el cardenal. —Sí, monseñor. Mirábase el de Rohan; el rostro de la condesa era impenetrable. Bien notaba Juana su ansiedad, su zozobra, pero no tuvo piedad de nada. —¿Y bien, qué hay? —¡Vaya! monseñor, ¿qué deseáis? Decidme algo á fin de que yo me acuse demasiado á mí misma. —¡Ah! condesa, me decís esto de un modo. —Capaz de entristeceros, ¿no es cierto? —¡Capaz de matarme. —¿Queríais que viesse á la reina? —Sí. —La he visto. —¡Oh! —Queríais que la reina me dejase hablar de vos, la reina, que infinitas veces había manifestado su desagrado al oír pronunciar vuestro nombre y la poca simpatía que os tenía.